

T.U.

«Trabajo y Unión»

MAYO, 1972

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA
Director: Juan Leibar Guridi

Apdo. 23 - Tel. 792246 - MONDRAGON (Guipúzcoa)

Redacción y Administración:
ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - ZUMARRAGA

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 140



ESCUELA UNIVERSITARIA DE
INGENIERIA TECNICA INDUSTRIAL
MONDRAGON (Guipúzcoa)

Las construcciones socio-económicas cooperativas no se apoyan tanto en los resortes de la moral burguesa e instintiva cuanto de la conciencia moral. Eso significa que en cuanto se aflojaren las fuerzas que brotan de la conciencia moral tales construcciones amenazan ruina.

No es una situación precaria. Si la aparición y el desarrollo de la conciencia moral es nada menos que la creación del hombre, como ser superior y como tal autor de su destino, no debemos sentir complejos de inferioridad con nuestras construcciones sociales. Pero sí debemos ser conscientes de sus exigencias y vivir en condiciones que tal honor impone.

No olvidemos que la moral instintiva y burguesa que ha imperado por milenios no ha sido reemplazada más que parcialmente y en zonas o sectores humanos muy evolucionados por la conciencia moral indudablemente destinada a señalar los nuevos caminos del hombre y de la humanidad que pugna por su liberación y dignificación.

Los ecos más o menos sibilinos de la primera siguen resonando fuertemente y no siempre sabemos identificarlos como ecos de algo que debemos de dar por superado sopena de renunciar a un porvenir humano y social más venturoso. «Ganar lo más posible, o simplemente más, adquirir más poder, disfrutar más sin mirar tanto a costa de qué, resignarse a una naturaleza hostil y mezquina», constituyen postulados de instintos y normas de una moral visceral y burguesa sin cuya superación y reemplazo soñaremos en vano en otras metas que demanda nuestro espíritu y sensibilidad.

PROGRESAR
EXIGENCIA
VITAL

¿Cuánta mixtificación y alienación consentimos o padecemos? No solamente coexiste la moral burguesa e instintiva con la conciencia social que ésta claudica no pocas veces en aras de la primera aun en quienes parecen adeptos firmes de la segunda.

ARTIFICIO

El régimen cooperativo que hemos instaurado tiene más de artificio que naturaleza en cuanto a materiales y fuerzas con las que está elaborado. En cuanto tales materiales y fuerzas son básicamente derivados de una sensibilidad y toma de conciencia de valores humanos legítimamente podemos sentirnos satisfechos y presentarlo como exponente de progreso auténtico.

El hombre a lo largo de su experiencia histórica ha acreditado su superioridad precisamente en la medida que ha sabido por una parte transformar y fecundar una naturaleza natural para acomodarlo a sus aspiraciones y por otra ha promocionado una relación y convivencia humana fiel a postulados de una **CONCIENCIA MORAL** por encima del juego de instintos más o menos elementales y primarios.

Cuando tanto oímos hablar de opresión y mutilación o de liberación y progreso no sabemos cómo efectivamente podemos alcanzar un nuevo tipo de sociedad o estilo de relación y convivencia que no fuera la inspirada y dictada más que por la conciencia moral.

El cooperativismo que estamos haciendo es sin duda por ello coherente con lo que tanto se presume de progreso si bien no es reflejo perfecto o ideal, que

En ciertos ámbitos cooperativos se digan lamentos sobre la escasez o crisis de dirigentes, pero uno medianamente experimentado en la vida no se resistirá a pensar que en tales ámbitos la crisis de tales dirigentes bien puede ser simplemente crisis de dirigidos o de todos. Para comprobarlo suele ser suficiente analizar u observar con qué grado de atenciones y cooperaciones suelen con-

tar los tales o qué nivel de sensibilidad humana y toma de conciencia social prevalece en tales comunidades.

INTEGRISMO DISCULPABLE

El integrismo que más o menos todos podríamos tolerar es aquel que hiciera viable el que donde hay bien y bueno no hubiera más que todo bien y bueno, pero eso es algo desconocido donde existen seres limitados.

Uno de los rasgos dominantes de la mentalidad moral que hoy precisamos debe ser la tolerancia, cuyo objeto esencial es el reconocimiento del otro. La tolerancia humanizada no es sinónimo de indiferencia o de pasividad hacia el otro, sino de indulgencia y colaboración, en cuyo supuesto el otro se transforma.

Para la vida humana resulta una grande y difícil tarea sustituir el instinto por la moral: por eso tal sustitución alcanza rango de «creación» del hombre y señala la presencia de hombres nuevos en el mundo de las realidades en las que la otra especie de hombres subsiste y por ello las viejas construcciones solamente pueden sustituirse lentamente: lo cual no se hace solo pero hay fuerzas en marcha. El propio hombre se ha dicho «es lento en nacer» pero es un ser a quien nada le detiene y avanza y progresa. Así deben ser nuestras construcciones humanas y sociales.

De todos depende. tampoco podremos alcanzar por otras vías o métodos de moral de instinto o moral burguesa, que en el fondo al fin y al cabo es una misma cosa.

PELOTEOS Y REBOTES

Hay quienes por no ser perfectas las construcciones cooperativas pretenden disculpar su colaboración y compromiso

en las mismas. Siempre cabe apelar a fórmulas mejores, máxime en tanto se trata simplemente de fórmulas y no de realizaciones.

¿Pero hay alguien medianamente ins-
truido o sensato a quien se le escape
la distancia que media entre el esquema
o la fórmula y la realidad más comple-
ja, entre la doctrina y la praxis en todos
los campos de experiencia? ¿Acaso se
puede afirmar que las corrientes defec-
ciones cooperativistas se producen en
aras de una búsqueda sincera y noble
de más perfección y bien social o hu-
mano simplemente?

Alguien afirmó que «la grandeza del
alma no consiste llegar alto sino ordena-
damamente», es decir promoviendo simul-
taneos y paralelos perfeccionamientos.

De ordinario los subordinados reservan
sus colaboraciones óptimas para cuando
pudieran tener mandos ideales y a su
vez los dirigentes aplazan sus generosi-
dades para cuando pudieran tener con-
currentes o subordinados mejores. Las
crisis de unos y de otros son difícilmen-
te disculpables si se sabe que es una
gran verdad la observación contrastable
en cualquier sociedad: los unos se tien-
nen los mandos que se merecen y los
otros disponen de subordinados que co-
rrientemente obran con lo que aprenden
de los primeros. En definitiva unos y
otros nos relacionamos con lo que nos
merecemos.

Referente a las estructuras y organi-
zaciones cooperativas que lo son de ver-
dad lo precedente es rigurosamente
cierto.



SERVICIOS MEDICOS

ENFERMERIA

MOVIMIENTO DE ENFERMERIA Y DE ABSENTISMO ACUMULADO DE LAS EMPRESAS ASOCIADAS A
«LAGUN-ARO» DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1972:

Número de Socios de las Cooperativas que se citan	9.290
Número total de heridos	2.122
Número de heridos que han causado baja	174
Horas perdidas por causa de ACCIDENTE	27.305
Número de bajas causadas por ACCIDENTE IN-ITINERE	27
Horas perdidas por ACCIDENTE IN-ITINERE	5.453
COSTO por causa de los ACCIDENTES	12.512.804
Número de bajas causadas por ENFERMEDAD	1.585
Horas perdidas por causa de ENFERMEDAD	139.388
Horas perdidas por VARIOS	39.726

CUADRO DE BAJAS E INDICES DE ABSENTISMO

INDICES ESTIM. NORMALES		ACCIDENTE (0,25-0,75)					ENFERMEDAD (1,75-2,25)			VARIOS(0,25-0,50)	
EMPRESAS	N.º de heridos	Bajas accid.	Horas perd. accid.	Bajas In-Itin.	Horas perdid. In-Itin.	Indice Absen. tismo	Bajas Enfermedad	Horas perdidas Enferm.	Indice Absen-tismo.	Horas perdidas Varios	Indice Absen-tismo
GRUPO N.º 1		ACCIDENTE (0,05)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
CAJA LABORAL	0	0	0	0	0	0,00	39	3.988	1,42	0	0,00
LIGA de E. C.	0	0	0	0	0	0,00	4	174	0,36	0	0,00
MEDIA	26	2	140	0	0	0,03	66	5.845	1,62	1.745	0,48
GRUPO N.º 2		ACCIDENTE (0,10)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
FAGELECTRO	26	1	62	0	0	0,02	45	3.985	1,42	1.742	0,57
L. DANONA	0	1	78	0	0	0,25	15	1.130	2,98	3	0,08
ELKAR	0	0	0	0	0	0,20	6	730	3,54	0	0,00
MEDIA	0	0	0	0	0	0,00	43	4.162	1,62	0	0,00
GRUPO N.º 3		ACCIDENTE (0,25)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
ULGOR	406	19	2.933	8	1.192	0,21	402	38.325	1,96	14.662	0,74
COPRECI	74	4	1.131	0	0	0,22	139	8.824	1,70	2.816	0,55
IMPRECI	19	3	754	0	0	0,84	15	2.038	2,27	509	0,57
EREDU	12	4	141	0	224	1,00	7	376	1,04	0	0,00
ORBEA	57	2	467	0	0	0,25	36	7.762	4,17	1.847	0,99
ZUBIOLA	0	1	12	0	0	0,03	11	685	1,78	0	0,00
MATZ-EREKA	11	3	569	1	356	1,92	12	1.436	2,99	64	0,13
MEDIA	579	36	6.007	10	1.772	0,26	722	49.446	1,72	19.943	0,69
GRUPO N.º 4		ACCIDENTE (0,50)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
ARRASATE	98	3	303	1	27	0,14	35	3.637	1,66	1.100	0,50
ULMA	86	6	599	0	0	0,25	36	2.599	1,12	891	0,39
SORALUCE	104	3	1.187	0	0	1,17	21	1.304	1,29	616	0,61
GOIZPER	16	2	45	0	0	0,07	16	793	1,25	469	0,74
MATRICI	90	2	281	0	0	0,24	26	1.944	1,67	582	0,50
TAJO	15	3	933	0	0	0,95	17	1.411	1,43	626	0,63
SANTALAITZ	15	2	85	0	0	0,31	7	997	3,67	88	0,32
DANOBAT	323	9	1.130	4	531	0,56	106	8.521	2,88	1.859	0,63
BATZ	0	1	72	0	0	0,35	8	432	2,12	319	1,56
SAN JOSE	16	0	0	0	0	0,00	9	1.442	6,07	26	0,10
EGURKO	0	4	430	1	17	1,28	7	827	2,41	440	1,28
ALKARGO	5	2	312	0	800	1,39	16	1.306	1,62	389	0,48
MEDIA	764	37	5.375	6	1.375	0,50	304	25.213	1,91	7.405	0,56
GRUPO N.º 5		ACCIDENTE (0,50)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
COINMA	22	1	56	1	53	0,21	16	1.304	2,66	462	0,94
CITAMARE	0	2	59	0	0	0,09	16	2.069	3,23	219	0,34
DANONA	0	1	42	0	0	0,03	31	1.805	1,38	1.011	0,77
MEDIA	22	4	157	1	53	0,70	63	5.178	2,13	792	0,32
GRUPO N.º 6		ACCIDENTE (0,70)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
FUNCOR	77	11	1.826	2	66	0,86	68	6.873	3,15	1.989	0,91
EDERLAN	129	9	1.857	1	1.115	0,88	67	7.144	2,11	1.731	0,51
TOLSAN	23	4	384	1	0	0,47	24	4.248	5,21	326	0,40
ENARA	34	2	27	0	63	0,11	15	936	1,25	386	0,51
AMAT	92	10	1.429	4	260	0,56	64	5.724	1,92	2.384	0,80
AMPO-POYAN	56	8	471	1	606	1,25	20	1.335	1,56	136	0,15
IZARRAITZ	5	6	539	1	91	0,84	12	2.162	2,89	406	0,54
MEDIA	416	48	6.543	10	2.201	0,74	270	28.421	2,44	7.363	0,63
GRUPO N.º 7		ACCIDENTE (1)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
IRIZAR	218	11	1.159	0	0	0,68	51	2.810	1,66	1.604	0,94
GURIA	64	7	1.214	0	0	0,81	51	6.763	4,51	627	0,42
T. OCHANDIANO	8	3	488	0	0	2,00	1	66	0,27	243	1,00
CICA	2	0	0	0	0	0,00	6	213	1,04	0	0,00
ORONA	84	5	1.343	0	0	1,29	46	3.126	3,02	567	0,54
MEDIA	376	26	4.200	0	0	0,90	155	12.978	2,78	3.041	0,65
GRUPO N.º 8		ACCIDENTE (0,50)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
URSSA	48	12	3.527	0	48	2,23	39	4.597	2,82	578	0,36
VICON	15	1	25	0	0	0,06	5	595	1,56	183	0,48
COVIMAR	60	2	215	0	0	0,48	9	1.562	3,51	131	0,33
GOITI	5	3	679	0	0	1,11	3	484	0,76	114	0,18
LANA	1	0	224	0	0	0,44	4	640	1,28	0	0,00
GAZTELU	0	1	213	0	0	1,15	2	287	1,55	0	0,00
MEDIA	129	19	4.883	0	48	1,34	62	8.145	2,19	1.007	0,27
TOTAL MEDIA:	2.122	174	27.305	27	5.459	0,45	1.585	139.388	1,97	39.726	0,56

Empresas que han superado el índice de frecuencia aconsejable (40): SANTALAITZ (302,57); EREDU (215,34); T. OCHANDIANO (181,65); EGURKO (118,13); L. DANONA (110,57); VICON (103,76); DANOBAT (103,57); IZARRAITS (109,45); GURIA (84,43); GOITI (65,36); IRIZAR (59,84); ENARA (54,53); ULMA (50,58); TOLSAN (49,37); TAJO (41,36).

Empresas que han superado el índice de gravedad aconsejable (0,50): GAZTELU (2,62); GOITI (2,22); T. OCHANDIANO (2,17); SORALUCE (2,09); TAJO (1,52); SANTALAITZ (1,51); DANOBAT (1,25); URSSA (1,09); L. DANONA (1,07); GURIA (1,06); ALKARGO (1,05); ORONA (0,92); EREDU (0,85); IZARRAITS (0,82); AMAT (0,80); MATZ-EREKA (0,62); IRIZAR (0,61).

H O L A N D A

La Holanda de los tulipanes y de la mantequilla se ha transformado, en este medio siglo, en una de las potencias industriales más desarrolladas del mundo. Su índice de productividad es el segundo mundial solamente precedido por Japón y a mucha distancia de todos los demás países ricos, comprendidos en Estados Unidos.

Metro a metro, los holandeses han robado a las aguas seiscientos mil hectárea de campos, construyendo diques, excavando canales, saneando lagos y cenagales salobres. El resultado es una agricultura de vanguardia que ha creado el cuadro de una Holanda mítica, el país con los campesinos más conscientes del mundo. Pero en los últimos veinticinco años la perspectiva clásica ha cambiado. Las chimeneas se yerguen junto a los molinos de viento, los tinglados de las fábricas junto a los invernaderos de las flores. Holanda tenía que resolver dos problemas; hacer frente a la pérdida de su imperio colonial en el extremo Oriente y absorber la mano de obra que años después abandonaría los campos. La tierra arrancada al mar no estaba en condiciones de dar por sí sola bienestar a una población que aumentaba al ritmo del dos por ciento al año. Los holandeses se transformaron de campesinos y comerciantes en industriales.

Según un reciente estudio publicado por la comisión de la C.E.E., resulta que el nivel medio de vida de los holandeses es el más elevado de la Comunidad; inferior en Europa solamente al de los suecos y al de los suizos. Los fundamentos del éxito han sido una política de pleno empleo y una balanza comercial equilibrada. La primera meta fue alcanzada gracias a una buena relación entre los empresarios y los trabajadores. Inmediatamente después de la guerra los dos grupos se reunieron espontáneamente en una organización de recíproca consulta para todos aquellos asuntos que tienen relación con salarios y precios. Este espíritu de colaboración existe todavía.

El equilibrio entre importaciones y exportaciones ha sido una elección natural para la nueva estirpe de los industriales, nacida de la experiencia de los antiguos comerciantes. El primer paso fue la potenciación de las industrias locales (el 15 por 100 de la renta bruta de Holanda se revierte en la industria) para independizarlas de la competencia del

capital extranjero. Asegurada esta plataforma los holandeses se han vuelto de nuevo hacia el extranjero. Hoy día los productos manufacturados y semifabricados representan el 75 por 100 de las exportaciones industriales holandesas. Esta apertura hacia los mercados extranjeros es la constante más evidente de los grandes grupos del país. Desde la Unilever, que tiene una cifra de facturación de negocios aproximadamente de unos 440.000 millones de pesetas anuales, dependen en todo el mundo cerca de otras quinientas sociedades. Sus 1.200 productos (alimenticios, detergentes) se venden en cincuenta países distintos y cubren un mercado de 1.600 millones de personas. La industria metalúrgica y electrónica, segunda por su facturación de negocios, después de la alimentación, absorbe a un cuarto de la población activa y no rehuye a esta vocación mercantil, La Philips, en ochenta años de existencia, se ha convertido en una auténtica y propiamente dicha federación de industrias, con una estructura de organización única en el ámbito de las grandes empresas multinacionales. De sus 345.000 empleados sólo 90.000 están en Holanda.

Está subdividida en trece divisiones productoras de las que dependen cada sociedad en la patria y en el exterior. El 10 por 100 de las exportaciones holandesas sale de la fábrica del grupo Philips. También la única fábrica holandesa de automóviles, la Faf, fundada por Hub van Doorne en 1928 en un taller de 16 metros cuadrados, exporta el 50 por 100 de su producción. Sus autobuses, vehículos militares, motores industriales y marinos, se difunden por todos los países del Mercado Común. Son particularmente conocidos los autovehículos Daf, con su característica transmisión totalmente automática. La Fokker, otro ejemplo de industria de vanguardia, ha proyectado el turbo hélice «F-27», uno de los aviones más vendidos en el mundo. La tercer industria nacional, la petroquímica, ha nacido bajo el timón del desarrollo gigantesco de una conocida compañía holandesa, la Shell. Hoy día los productos químicos exportados por Holanda son más de dos mil.

Sin embargo, la revolución económica no ha cambiado el espíritu de los holandeses, que por medio de los seculares contactos con otras infinitas gentes a través de las rutas comerciales de todo el mundo han llegado a ser el pueblo más tolerante de Europa. Convicciones políticas y religiosas de las características más diversas conviven sin dificultad. Es un ejemplo la televisión. Es privada, regida por cinco compañías distintas que sirven cinco emisoras para otras tantas corrientes políticas y religiosas. La lucha entre protestantes y católicos ha terminado para siempre y por todos los siglos. La protesta anárquica de los «provos», los primeros melenudos de Europa, ha sido reabsorbida en la legalidad hasta el punto de que uno de los suyos se puede sentarse en el Consejo Municipal de Amsterdam. En Venlo Park las familias burguesas pasean sin ningún apuro entre las huestes de los melenudos. No existe lucha de clases. También en estos últimos meses, mientras la economía está atravesando un período de crisis la discusión entre empresarios y trabajadores está más dispuesta al diálogo que al enfrentamiento directo. El mayor incremento de los salarios y el superconsumo (aumentan las importaciones con menoscabo de las exportaciones) ha desatado un proceso de inflación más rápido: aumentan los precios y los parados. Pero los holandeses están seguros de reabsorber este desequilibrio y de lograr mantener su característico aspecto social en el que nadie es pobre y nadie demasiado rico.

NOTA.—Incluimos esta breve reseña aleccionadora sobre la forma y los métodos con los que un país y sus habitantes se enfrentan con las adversas condiciones para transformarlo y lo consiguen.

LA DIMENSION EMPRESARIAL

A convocatoria del INSIDE y de la Cámara de Comercio e Industria de Bilbao se ha celebrado recientemente en la Universidad de Deusto un Simposium sobre el tema de la Dimensión Empresarial. Se trata de un tema que ha sido sumamente debatido en múltiples ocasiones, especialmente a lo largo y ancho de la península por quienes encuentran en la baja dimensión de la gran mayoría de las empresas españolas (sólo el 0,5% del total superan los 200 trabajadores) una de las explicaciones inmediatas a su escasa competitividad y más reducida capacidad para hacer frente a las circunstancias cambiantes de una economía que constantemente está modificando su perfil.

Ahora bien, no hay duda de que el centro de gravedad de tales discusiones se ha trasladado considerablemente modificando su enfoque. En el pasado, los planteamientos sobre el tema pretendían fundamentarse en consideraciones de tipo teórico que presuponían implícitamente las ventajas de la gran empresa sobre la pequeña. In mente se tenía la imagen de la empresa gigante, normalmente perteneciente a la industria básica, con una enorme capacidad productiva, largas series de producción estandarizadas y presencia en el mercado más o menos monopolísticas. Se hacía tan presente su potencia y capacidad que la legislación de muchos países tuvo más en cuenta lo posibles efectos negativos de la falta de competencia que estos grandes conglomerados podían causar, por encima

de las ventajas que ofrecían en orden a la introducción de nuevas técnicas (maquinismo, etc.) y la generalización, en amplios estratos de la población, de nuevos productos y nuevas formas de vida que han, insensiblemente, transformado una civilización.

Actualmente la perspectiva ha variado sustancialmente. A pesar de que la teoría económica se ha afinado con el enriquecimiento de datos y estadísticas, todavía no se ha llegado a sentar las bases de una teoría de la dimensión coherente y, sobre todo, general. Continuamente asistimos a la repetición de situaciones por las que, muchas veces, las empresas más pequeñas se muestran más capaces de resistir a los cambios y evolucionar conforme a ellos que algunas de las grandes. Las mismas tendencias de la economía han rechazado la previsión, realizada durante el siglo pasado, de que la economía capitalista tendería inevitablemente hacia una concentración de los centros de producción con monopolios de poder en cada sector o sectores.

Mas bien parece que las tendencias más recientes no avalan esta idea y que en economías avanzadas, como la norteamericana, se da la circunstancia de que más del 90 % de las empresas existentes pueden considerarse como pequeñas o medianas. Ciertamente su importancia relativa, en cuanto a cifra de ventas o capitales e inversiones realizadas, ha ido disminuyendo ligeramente con el tiempo, pero no es menos cierto que la empresa

pequeña y mediana ha demostrado que su desaparición no era inevitable sino que incluso la existencia de las muy grandes justifica en todo momento la imprescindible existencia de una siempre pequeña industria auxiliar.

Por todo ello, el problema de la dimensión ha dejado de ser monopolio de teóricos o puro ejercicio de especulación y ha adquirido un carácter pragmático, analizando las ventajas y desventajas que tanto la empresa grande como la pequeña tienen para hacerse cargo, con mayor o menor facilidad, de aquellas funciones indispensables para su continuidad, desarrollo o supervivencia. La casuística de la dimensión se encuentra así vinculada a la realidad cambiante de cada día cuyo sino hace posible o dificulta que una empresa salga o no adelante, situaciones que la teoría es incapaz de generalizar ya que presentan en la práctica una gran diversidad de matices.

Sin embargo nadie pone en duda una serie de principios admitidos que hacen que, bajo determinadas circunstancias de lugar, tiempo, productividad y competitividad, existe una hipotética dimensión óptima para fabricar un producto concreto o por lo menos existe un margen más o menos delimitado en el que la dimensión de la empresa alcanza su justa operatividad. Asimismo se acepta generalmente que determinadas circunstancias operan en esta realidad para mover hacia arriba, en la mayor parte de los casos, esa dimensión, la más adecuada desde el punto de vista de la rentabilidad. Fundamentalmente estas circunstancias son dos:

— La primera se refiere a la tecnología. No cabe duda que los cambios tecnológicos imponen por sí mismos unas dimensiones sustancialmente mayores a las empresas. No aumenta solamente la capacidad de producción por persona empleada sino sobre todo ha venido incrementándose la complejidad del propio proceso productivo que exige, al objeto de hacer verdaderamente rentables los equipos empleados, una perfecta interacción de sus diversos elementos y una coordinación muy exacta.

— En segundo lugar, el incremento de la dimensión viene en gran parte justificado por la expansión del mercado, es decir, por el aumento vegetativo de la población de consumidores y sobre todo por el aumento de su poder adquisitivo

con la introducción de nuevos patrones de consumo. Así, por ejemplo, resulta evidente que la existencia de grandes mercados, para el electrodoméstico o para el automóvil, ha hecho necesario por sí mismos la introducción de nuevas técnicas que llevan inevitablemente a la gran serie y de ellas a la gran empresa. Asimismo, hemos contemplado en los últimos 25 años un constante aumento de la dimensión del mercado al haberse reducido considerablemente, o eliminado en muchos casos, las barreras arancelarias que constreñían anteriormente a cada país dentro de los estrechos mercados nacionales. No se olvide, por ejemplo, que muchas de las características negativas de nuestras empresas en general han venido condicionadas por los años de la posguerra durante los que se impuso una autarquía que limitó aún más los posibles avances de la productividad al crear un círculo vicioso de pequeña dimensión por estrechez del mercado y viceversa.

Con la liberalización del comercio exterior en 1959 y el desarrollo alcanzado por nuestras exportaciones, nuestras empresas han podido salir, cuando han querido, de este círculo asfixiante de mercado estrecho condicionante de una mínima dimensión, entre otras cosas porque el propio desarrollo de la demanda interior ha permitido producciones más serias que han hecho rentable dimensiones más elevadas. Pero también es cierto que después de 10 años de desarrollo acelerado nos encontramos con que, en términos relativos, los problemas de la dimensión siguen siendo tan vigentes como antes debido a que, mientras tanto, la técnica como el mercado han convertido en insuficientes dimensiones que años atrás hubieran sido calificadas de gigantescas.

El asunto es preocupante y de viva actualidad por lo que no es de extrañar que periódicamente se haga un repaso de las tendencias más recientes para examinar lo alcanzado desde que, en forma más o menos manifiesta, la política vigente del Ministerio de Industria tiende a favorecer el aumento de la dimensión empresarial. Si bien se ha abandonado el ingenuo optimismo que hacía pensar que cualquier empresa, por pequeña que fuera, era viable, supuesto previo de su creación en los años 1940 y 50, tampoco se cree ya mecánicamente que todos los tipos de empresas, independientemente de cuál sea su producto, sector, etc. deban tender hacia el gigantismo.

Tras dos años de coyuntura industrial, que han puesto de manifiesto deficiencias generalizadas en un gran número de empresas, y subrayado las limitaciones del marco estructural en que nos movemos, no es extraño que se intente ver en el dimensionamiento de nuestras empresas la panacea para algunos de los males que ahora les aquejan y que se espere, por tanto, del crecimiento del tamaño medio una mayor eficacia empresarial en la medida que permite un esquema organizativo más completo, una mayor potencialidad financiera y más amplias posibilidades para investigar, exportar y acometer inversiones voluminosas.

La política del gobierno tendente a mejorar la dimensión de las empresas y que protagonizan el Ministerio de Industria han tenido, como dijo en Deusto el señor Azpilicueta Ferrer, subsecretario de dicho Ministerio, una triple vertiente:

— La primera trata de impedir el nacimiento de nuevas empresas mal dimensionadas y tiene su traducción en la legislación parcialmente limitativa sobre instalación, ampliación y traslado de industrias. Se trata de una temática de complejo contenido porque, de acuerdo con los planteamientos ultraliberales en materia de política económica, limitar la libertad de establecimiento de nuevas empresas afecta a aspectos vitales del sistema productivo (grado de libertad de la iniciativa privada, nivel de protección económica, etc.). Por otro lado las medidas que militan dentro de este tipo de política solamente tienden a evitar la repetición de errores pasados pero no resuelven el problema de las empresas existentes que es, con mucho, el más preocupante.

— La segunda trata de llegar a dimensiones empresariales más adecuadas so-

bre la base del crecimiento interno y en esta vía se encuentran desde los estímulos a la autofinanciación hasta las medidas encaminadas a fortalecer el mercado de capitales de modo que las empresas encuentren cauces apropiados para financiar su expansión.

— La tercera vertiente, que es la que, como veíamos en meses pasados, está poniendo de relieve tanto el Ministerio de Industria como el III Plan de Desarrollo, y que se considera la más importante ante la inoperancia de las otras dos, es la integración de empresas.

Tal como decíamos en meses pasados, la vía de crecimiento interno parece haber sido desestimada por los máximos responsables de la política industrial que parecen considerar que las circunstancias actuales, las que predominan en la mayor parte de las empresas, no son las más adecuadas para que este desarrollo tenga viabilidad o sea operante a nivel macroeconómico. La vía de crecimiento externo resulta por el contrario más rápida y ágil siempre que los empresarios se decidan a utilizarla, lo que no ha ocurrido hasta ahora.

En los últimos doce años (1959 a 1971) se concentraron 1.038 empresas, de las que resultaron 270 con un total de 131.800 millones de capitales reunidos. Utilizando los suaves eufemismos de los entes oficiales se puede decir de estas cifras que, comparadas con los centenares de miles de empresas existentes, ponen de manifiesto que la política concentradora ha tenido un éxito muy limitado. Lo más curioso del caso es que si bien el número de operaciones es más o menos constante hasta 1967, a partir de dicho año viene reduciéndose su número considerablemente:

CONCENTRACION DE EMPRESAS

	1968	1969	1970	1971
— Empresas concentradas	101	119	73	47
— Empresas resultantes	44	44	30	19
— Capital social	24.069	33.148	25.727	18.400

Si se examinan a fondo las operaciones realizadas, las conclusiones son todavía menos esperanzadoras porque en los últimos cuatro años las concentraciones con auténtico interés no han pasado de media docena al año. Las demás son simplemente arreglos para sancionar conforme al derecho lo que de hecho ya existía, es decir, se trata de empresas filiales que pertenecían al 100 %, o por gran mayoría, a las empresas absorbentes por lo que estas concentraciones poco o nada modifican las condiciones reales.

Por ello parece que la legislación a este respecto debe introducir algunas modificaciones tendentes a facilitar este tipo de operaciones. Hasta ahora, y por decreto de 25.11.71, se han refundido todas las disposiciones en vigor sobre la materia en el sentido de ordenar y sistematizar las medidas existentes. Antes de este decreto, para conocer la materia al respecto, era preciso consultar dos leyes de reforma tributaria, la ley de industrias de interés preferente, dos decretos-leyes y una orden ministerial. La segunda novedad ha sido una Orden ministerial refundiendo y mejorando notablemente las normas de procedimiento.

Sin embargo es todavía pronto para esperar resultados visibles de esta política que en el orden económico se ha limitado a reducir o eliminar el costo fiscal de las operaciones de concentraciones pero que por el momento no ha concedido otros incentivos positivos que pudieran facilitar o interesar a las empresas. Y mientras las circunstancias económicas internas no preparen la base, la competencia exterior no les obligue, la realización de unas exportaciones permanentes y sólidas las aconsejen y la mentalidad del empresario español no se transforme, parece fácil pensar que, por el momento, no van a conseguirse en próximos años resultados superiores a los alcanzados en el pasado.

Sin embargo, en el futuro, razones como las antes mencionadas, así como tal vez una mayor competitividad de origen externo harán cada vez más convenientes estas medidas. Nuestro acercamiento a Europa pondrá a nuestro alcance un mercado de 300 millones de habitantes e irá acelerando paulatinamente la participación del sector exterior dentro de nuestro producto nacional bruto lo que debe dar pie a cierto tipo de asociaciones o como

mínimo colaboraciones entre las empresas.

Finalmente, en el Simposium no dejaron de subrayarse los aspectos que dificultan o retrasan los procesos de concentración en España y que en la síntesis final quedaron reflejados de la siguiente manera:

- 1.º Problemas de orden jurídico sustantivo que se reflejan en la lentitud de los procesos de fusión como consecuencia del respeto a las garantías de los accionistas disidentes y a los acreedores; las complicaciones de orden laboral a todos los niveles y las posibles implicaciones de la Ley sobre prácticas restrictivas de la competencia.
- 2.º Problemas de orden financiero especialmente en la pequeña y mediana empresa por cuanto los procesos de concentración significan un incremento real e inmediato de las necesidades de capital.
- 3.º Problemas de orden sociológico que guardan referencia con el sentido del individualismo y con la falta de perspectiva económica a medio y largo plazo.
- 4.º Problemas de orden fiscal derivados de una política administrativa que exime gran parte de los impuestos que gravan la concentración sin haber dado paso a una política de incentivos, amén de la lentitud en la concesión de tales exenciones fiscales.

Pero como dijo el propio subsecretario de industria, el factor decisivo está en manos de los empresarios ya que lo importante en este tema es que reconozcan su necesidad y el resto, incluido la legislación favorable a este tipo de acciones, es secundario. Tal vez así se pueda ir subsanando el hecho de que nuestro país, tanto en términos absolutos como en términos comparativos, goce de un grado de concentración industrial poco sano. Ello no implica desde luego ni implicará en el futuro que deba desaparecer la empresa pequeña o mediana, sino que, como dijo el moderador del Simposio, Garrigues Walker, se tratará simplemente de que la grande sea más grande, la empresa mediana, mayor y la pequeña, menos pequeña.

ALGO QUE VALE SIEMPRE

Un semanario de Moscú que se titula algo así como «La gaceta literaria» hace poco que hacía referencia al número cada vez mayor de divorcios que se dan en la URSS, que era considerado como alarmante por dicho semanario. Un grupo de sociólogos y psicólogos después de un estudio intenso del asunto habían llegado a las siguientes conclusiones: Consejeros matrimoniales que asesoren a la pareja, insistencia en los valores éticos, desaconsejar a los jóvenes, novios o no, frecuentar los lugares donde no haya suficiente luz.

¿Será verdad que a nuestra sociedad de consumo le traen sin cuidado los valores éticos? No lo sé o por lo menos no podría dar la respuesta definitiva. Lo que sí podría afirmar es que el hombre y la sociedad resultan impensables sin alguna referencia al bien y al mal. Instintivamente calificamos de buenas o de malas ciertas acciones aunque después nos riamos en algunos casos de esta calificación.

Hablamos de injusticia, atropello, abuso, cuando a nuestro entender algo de esto ha ocurrido junto a nosotros. Protestamos, criticamos y nos lamentamos de ciertos hechos que nos indignan. A su vez no nos damos cuenta de que tal indignación es totalmente estéril mientras no nos lleve a adoptar una actitud de revisión de nuestros comportamientos diarios.

El que una acción sea buena o mala no depende de nuestras conveniencias o gustos particulares. Si denunciarnos las inexactitudes de cierta prensa también lo tendremos que hacer con ciertos rumores, hojas clandestinas, etc., cuya información tampoco resulta siempre correcta. Algo es verdad o mentira no en la medida que me guste a mí o resulte conveniente al grupo al que pertenezco sino independientemente de ello.

Si nuestra sensibilidad no soporta cierto trato a algunas personas porque supone una falta de respeto elemental también es verdad que se nos atrofia de una forma lamentable cuando somos partícipes en publicar ciertas especies que pueden terminar con el buen nombre de una persona o de toda una institución con la mayor tranquilidad del mundo sin detenernos a pensar si lo que no acaban de decir es verdad o solamente una sospecha o todavía algo peor; una noticia tendenciosa.

Hoy parece estar en crisis la escala de valores tradicional. Se oye decir por ahí si ya nada es malo, si todo se puede hacer. No cabe duda de que hay que revisar constantemente esta escala pero también es verdad que los que han vivido antes que nosotros no han sido rematadamente tontos o degenerados por lo que hay que tener en consideración la valoración de nuestros antepasados con toda su carga de experiencia que nunca es despreciable.

El bien y el mal existen en la medida en la que existe respeto o falta de respeto hacia uno mismo y hacia los demás. También tiene relación con las normas sociales sin las cuales la convivencia sería imposible; imaginemos por un momento la circulación sin respetar el código y las señales. Este respeto supone una valoración por encima de mis conveniencias personales y de los resultados inmediatos.

Es verdad que a un empresario o mando intermedio se le exigirá en todo caso eficacia pero esto no lo es todo. Un empresario, un político, un técnico, tienen que llegar a conseguir resultados para lo que se les exigirá talento, sentido del riesgo, trabajo, etc. Pero se pueden conseguir resultados pasando por todo género de falsedades, atropellos y todo esto a la larga tiene un precio que alguien lo pagará y con creces.

Triunfar en la vida supone el logro de las aspiraciones y de los fines que nos hemos propuesto. En la medida en que este triunfo sea atropellando a los demás habrá erosión de los valores éticos. Podemos utilizar todas las artimañas legales para obtener aquello que deseamos aún dándonos cuenta de que lo que comentemos es una injusticia. Pero si lo hacemos así triunfamos en la vida o no logramos satisfacer nuestras aspiraciones más entrañables.

Todo ello es consecuencia de una actitud general ante la vida. Si nuestras relaciones matrimoniales son o no son aceptables se deberá en gran parte de nuestra actitud con los demás. Antes del matrimonio y en el matrimonio puede haber coincidencia de egoísmos pero no amor. Y este aparente amor se erosionará al cabo de poco tiempo. Lo que salvará la vida matrimonial y otros muchos aspectos de nuestra existencia será la entrega desinteresada al otro. Sea en el matrimonio o fuera de él. Esto es fruto de una actitud que no se improvisa.

En resumen el bien y el mal existen y su olvido o desprecio habrá que pagarlo caro. A pesar de que estamos en un mundo en crisis el bien estará en la dirección de la apertura hacia los demás y el mal lo haremos en la medida en que somos egoístas aunque al egoísmo lo cubramos con la capa del amor.



BURUZ

BERA

Ez dirudi inor buruz-bera dabillanik; ezta dabilkeanik be pentsatsen jarri ezkerok; burua ez da soñari eusteko ta soña beregain erabilteko; orretarako anak, oñak ditu gizonak. Ez da gizona bere gizatasuna ekonomi-arietan galduarazoteko baizik ekonomi-arlo ta eginberren buruz giza-gozatzeko baño.

Lana da eginbearrik beartsuenetarikoa bakoitzak bere bearrizanei erantzuteko ta alkartasunari, bata-bestiaganako eginbearrei onara-zoteko.

Diñogunetan ez oi da extabaida korapillutsurik izan. Esakera orreik egikera egin oi diranean sortzen dira eztabaida ta giza-korapilloak.

¿Zenbat ager oi dira gure artean ekonomi arazo ta batez be gogo-amesetan ondasun egarri ta gosea bearrizana neurperatu dagiokonez jokatu oi dabenak? Gitxi daukanak geiago ta asko daukanak be orixe nai izaten dau batak bestea ornitu ta eratu baño sarriagotan; danok giza-gozatu gengiken alkartasuna alde batera utsirik geienok bakoitzak aldabena egiteari ekiten dautsogu.

Orretan beso, buro ta almen guztiak **burrukan eta burrukarako** dabilguz.

LANGILLEAI GORAKA TA LANARI OSTIKOKA

Irabazpide gora-berak aipatu oi diranetan edo alogerak aztertu ta eratu al izateko lana ogibide danez danok aintzat artu izan oi dogu giza-eskubiderik larrienerarikotzat. Olaxe da izan be.

Gizonok gizakintza-biderik egokiena, ta onuragarriena lanean eta lanaren bidez izan dagikegu.

Lanak damokiguna edo lanaren bidez sortuarazotako izakiak ostikoka darabilkuzanean geure artean edo batzuei palta egin legikoezan eskuarte ta ongarriak beste batzuek edozetan edo edozelan deusesten ditugun ezkerok ¿langilleai irrika ta lanari ostikoka ez al gabiltz?

Iñora edo urrun juateke geure tartean eta gure errietan giza-eskubide ta giza-gozaketa bearreko sail asko ditugu ta iñork gaizki eristeke geienok oparo emon oi dogun eskupeko ta eskuarte-bidez utsalkeri, aundikeri ta zorakeri guztiak erne-arazi ta tinkotzen ditugu.

GIZATASUNA buruz-bera ala zuzen daragilgu?

ONDO DAKIALA

Oraintsu Kurt Waldhein, ONU'ren Idazlariak esan dau «ondo dakiala urtean 200.000 milloi dolar gastatzen dirala armamentuetan; irakasketa ta osategi ta osasun-gintza arloetan munduko gobernu guztiak gastatzen daben baño geiago.

Ludian ditugun ondasunak eunetik berrogeitamar, erdiak, euneko ogeiren eskuetan ei dagoz ta abaratsak, nai gizon edo errialdeekako agintariak jokabideak sakon-sakon altatzen ez dituanen artean desbardintasunak geitu egingo ei dira.

Jakintza ta ikasbideak gizartearazotu bardintasun-alde ez ditugun arte desbarttinsanauk alde guztietan ugaritu ta sakondu egingo dira.

Jantzikeretan bardindu geranok ez al gengikez jakintza-sailletan alkarganduarazoteko geiago arduratu; arro-puzkeri utsetan damoguna orretarako emoten edo orretan enpliatzen ikasiko bagendu danok oba izango genduke; gizagirot ohea sortuarazoko litzake.

ALDAKUNTZA BEARRA

Edozein arlo ta giza-sailletan daukagu aldakuntza bearra, baña ez dogu pentsatu bear edozein aldakuntza ona izan legikeanik.

Bear gendukezan aldakuntza danak ezin onartu gengikez geure buruak ondaduketzeke. Zatika ta mallaka onerezi bear ditugu giza-girotan ta gizaki jokatu dagikegun aldakuntzak.

Esate baterako ekonomi arazoetan bear ditugun aldakuntzak egunetik egunera sortuarazo al ditekez ¿giza-jokabideak ukatu gabe?

Aldakuntzak zelan moldatu onerazi bearra daukagu: kooperatiba jokabidea lenenik gizatasun arikoa danez askatasunez koipetu bearrekoa da. Askatasun-girotan egin bearrekoa danez asko ta laster egiteari baña zuzen eta ondo egiteri lotsa aundiagoa dautsoqu.

Gasze artean laster egiteri baña ondo egiteri begirapen aundiagoa bear litzakio naiz ta zaarrak beste gogorik izan: baña oraingoz gaszeak larriago joka izan oi dabe zaarrak baña. Orretan oker dabiltzala dirudi sakon arazo oneik aztertu ezkeru.

Batzuentzako bakarrik ongarrri dagikezan aldaketan alde sayatzea bakartikeri ta norekoikeri atzerapengarriztat obeto artu al izango dogu gizatasun suspergarriztat baña.

¿Gasze iraultzazaleok orretan pentsatzen al dogu?

Material barriak

Gizonok dazukagun galpiderik aundiena ez da ez jakintasuna, ezta gaixoa be: danok barruan daroagun galpidea auxe da: oso arropuzak gerala ta arropuzten geranean zer bear dogun eta zer palta egiten daskuan ez dogula ikusten batez be alkar puzkeritan girotzen dogunean.

Kooperatibarrok ezin esan legike bestelakuak geranik.

Tresna polit eta txakun edarrik asko egiten ikasi dogu ta saltzen ditugu egiten ditugunok. Baña bada-ezpada ez gaitezcan arroegi egin.

Igazko urte buruan Amerika'n 400 material barriegaz egindako produto saltzen asi ei dira: geienak petroleo-arlozkoak, Plastiko barriak burnizko tresnak atzera uzten ei ditue material barri oneik zabaltzen azten diranean. 1980'ngoo kaltzaiduzkoak baña ugariagoak izango ei dira.

Teknikoak lan gabe

España'ko Tenikastegietatik urten daben teknikoak eunetik bakarrik 22 okupatzen ei dira ikasi dabezan teknika eginkizunetan. Pisika'koak 1969'an 2.372 lizenziadutatik 42 sail orretan lan egiten ei eben España'n.

«Ingenieros de caminos» taldekoak lau milla ei dira ta 600 ei dagoz jagokuen lanik gabe.

1971'gnean Goiko mallako teknikasleak lenago 77.000 ziranetik 230.000 eldu ei dira.

Dirudianeaz laster batetik irura edo laurañoako aloger-aldeneurripeatan Ingiñeruak ugari izango ete ditugun pentsa lezake. ¿Iñork uste al dau bayetz? ¿Ez al dogu saiolearrrik izango ainbat tekniko giza-eziketan? Orain arte dirudianeaz gizon orreik beste munduren batetik datorkiguz edo mundo onetan gagozanokin zer-izan aundirik ez dabe izan nai.

Bai, Bai.

Aldatu bearreko gauzarik asko daukagu. ¿Ezer aldatu al izango ete dogu ainbat burrukada ta matxinadagaz?

Aldaketak indartzeko bearrekoak diranak aureak aldatu bearrean dakusguzan-arte «barriketakin aldakuntzakin baño geiago konporma du bearra izango dogu.

P. L.

